

EL ALABARDERO

Intereses materiales,
Teatros y Salones, Toros, Caza, Regatas, Equitacion, Gimnasia, Esgrima.
TODO POR UN PERRO GRANDE.

Año I.

Sevilla, 15 de Febrero de 1879.

Núm. 4.º

CUESTION NATURALMENTE SALADA

¡El rey ha muerto! ¡Viva el rey! gritaban los heraldos en la proclamacion de los castellanos monarcas; y aunque la sal no ha empuñado el cetro, EL ALABARDERO exclama con entusiasmo y en sentido metafórico: ¡La sal ha muerto! ¡Viva la sal!

¡Oh paternales desvelos de la Administracion! ¿Cuándo seréis debidamente reconocidos y recompensados? Témease EL ALABARDERO que nunca; pues la amarga semilla de la ingratitud crece, se desarrolla y forma un árbol frondosísimo, cuyas ramas y hojas cubren el edificio de la plaza de San Francisco.

Venid acá, paganos impenitentes, industriales morosos, contribuyentes recalcitrantes, y, en fin, todos aquellos que aún conservais el feo vicio de comer; venid acá y decidme: ¿Qué más queréis, qué más deseais, sino que una Administracion benévola y exacta cuide de todas vuestras necesidades, mayores y menores, hasta el punto ¡oh rasgo fabuloso! de disponer la cantidad de sal que ha de sazonar vuestros guisados?

¿Qué más ambicionais, hombres descontentadizos y de ánimo pequeño? ¿Temeis, por ventura, que no se acierte con el gusto del paladar de cada uno? Temor necio y sin fundamento, porque en ese caso se pondrá en las hojas del padron ó censo una nueva casilla, cuyo epigrafe dirá: *Paladares de los varones y hembras, y variaciones que hayan tenido desde el año anterior.* Y será de mucho gusto leer cosas como éstas: *Fulano de Tal, salado; Mengana de Tal, sosa; Zutanita de Tal, ni salado ni soso.* Y tambien será de ver cómo se manejen las cocineras que para este efecto habrá contratado entónces el Municipio; y causará admiracion encontrar al vecindario cargado con ollas y pucheros en busca del consabido edificio para hacer las oportunas reclamaciones, dando á probar el caldo de coles y tocino, pues muy pocas muelas tendrán el beneficio de mascar una cosa que se llamó carne, y que ya será desconocida para la generalidad de los humanos, y mucho más si estos humanos son de Sevilla.

Pero ¿qué decís, hombres rebeldes y empedernidos? ¿Decís que tales ventajas no son gratuitas, sino onerosas; que hay un impuesto sobre la sal, y para realizarlo se ha hecho un vecinal reparto? ¡Ah, cómo pareceis inocentes; pero no seré yo quien os meta el dedo en la boca! ¡Pues qué! ¿Pensábais acaso que habrian de servirlos por vuestras bellas caras, cuando habrá algunas que no lo sean? ¿Y por nada teneis cuidar de la sal de vuestros pucheros? ¡Oh, hombres inconsiderados y desagradecidos, y qué bien dijo aquel que dijo: Al que no quiere sal.... se le reparte el impuesto!

Todavía murmurais.... Decís que está mal hecho el reparto, y que así lo ha asegurado en cabildo público nada ménos que el Sr. Talavera; que el Secretario confesó que en efecto estaba mal hecho, y que los datos que han servido para formarlos son falsos, y que no estaba satisfecho del personal á quien este servicio se habia encomendado.

Pues se me antoja que estais diciendo cosas muy graves, y que, de ser todo esto cierto, que no debe serlo, el primer deber del Municipio es anular el reparto y quedarse tan soso como ántes, y el segundo darse algunos golpes de pecho con lo que más á mano tenga, entonando el *Confiteor, Domine*, que mejor parece el pecador arrepentido que contumaz en la impenitencia.

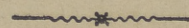
En cuanto á eso del personal, ni lo creo, ni deo de creerlo, porque nunca me han gustado los *acusones*, ni es culpa del personal, sino de quien lo elige, emplea y paga. La excusa del Sr. Secretario de nada sirve ni vale, ni evita las responsabilidades que la opinion pública imparcial reconoce.

¿Y diréis aún, lectores y no lectores de EL ALABARDERO, que la Corporacion que rige y dirige vuestros destinos municipales carece de aquella ruda pero honrada franqueza, que tanto se admiraba en el romano y austerísimo Caton? No digo yo que tenga otras virtudes del mismo, ni que merezca el sobrenombre del griego Aristides; pero ésta no puede negársele sin manifiesta injusticia.

Bien comprendo que vosotros hubiérais deseado que á la confesion de estar mal hecho el reparto hubiera seguido la anulacion del mismo, que confesar el mal cometido y no procurar la enmienda es un doble mal; pero ni se puede todo lo que se quiere, ni se quiere todo lo que se puede. ¿Y á dónde iria á parar el prestigio de la edilidad sevillana si tuviera la debilidad de anular el reparto? Bueno que se confiese que está mal hecho, porque no hay otro remedio y *carta canta*; pero ¿anularlo? Ni por pienso. ¡Pues no hay más sino repetir las operaciones, invertir tiempo y gastos, y que vuelvan á salir mal hechas!

Y luégo que de este modo se conseguirá que disminuya el extraordinario consumo de la sal: la sal aruga, envejece y hasta momifica, y es higiénico y justo ir desterrando su uso hasta que desaparezca por completo.

Pero no temais, habitantes de la capital de Andalucía; vosotros siempre tendréis sal: la de EL ALABARDERO y la de las *sevillanas*.



REVISTA

SAN FERNANDO

Para hablar de este señor
Tenemos muy poco espacio,
Y la semana que viene
Le daremos el escándalo.
Con bríos, según se ve,
El nuevo abono ha empezado,
Pues en la primera obra
Ya comienzan *Conquistando*.
Berges no cantó su aria
El juéves; que está atufado,
Por dejarnos su bandera
Puesta en la punta de un tranco.
Cereceda, rueda y rueda;
¡Como el tiempo está tan malo,
Sin duda por tomas quiere
Meternos sus espectáculos!...

EL DUQUE

La novedad de la semana ha sido *Escupir al Cielo*, obra ortodoxa hasta cierto punto, realista hasta cierto punto también, y con ribetes de inmoralidad típica, debida á la pluma de un vate provinciano y estrenada en Granada por el Sr. Delgado.

Escamados, por ser el beneficio del Sr. Carrascosa, asistimos á este estreno, y debemos confesar que nos dura la escama todavía respecto al bombo que la obra trajo, puesto que trocitos hemos leído trascritos en *El Globo*; recordando á este propósito que en el referido periódico, hace ya tiempo, se hablaba de ella como dedicada á los teatros de la Corte.

Aplaudimos la modestia de D. Antonio Lopez Muñoz, que modestia debe ser el resignarse á que, habiendo sido hecha por primera vez en provincias, no vea la luz de las baterías en los teatros de la Corte, y sentimos no hacer de ella los elogios que la personalidad apreciable del autor nos sugiere.

Escupir al Cielo ha nacido al calor de la escuela Echegarayesca, y está trazado con los tipos de moda hoy en nuestros teatros: las adúlteras recalcitrantes, los maridos escamados y subidos á la parra, y los seductores *Torrentes*. Hay la indispensable sorpresa de los amantes, el tiroteo de reproches de consorte á consorte y los desplantes de efecto de *¡ahora lo verás! ¡no le mates!* y etc., etc. Si los personajes no escupen al Cielo, puede asegurarse que escupen por un colmillo.

La versificación es galana á veces, correcta siempre y deslumbradora á rasgos, pues los hay como éste:

Sólo el abismo podía
recibirle entre sus brazos,

que son suficientes para demostrar que el autor maneja con brillantez el metro dramático.

Á nuestro juicio, falta á la obra madurez, despejo en la trama y acentuación de caracteres; así como justificación preparada de las escenas de efecto.

Sofía es una adúltera vulgar y repugnante, que no puede acabar en las *Recogidas*; *Ricardo* un marido incoloro, que se preocupa demasiado con lo que no es su honra; *Elena* una niña sin gran meollo y poco corazón. El único carácter acentuado, como todos los ejemplares de esta familia, es *Manuel* (el seductor eterno D. Federico Carrascosa).

Sin duda que, á tener más experiencia de los efectos teatrales, habría suprimido el Sr. Lopez Muñoz la escena de la carta del acto tercero, pues es casi ridículo que, después del final del segundo, en que su mujer cubre con su cuerpo el del amante amenazado, se entretenga el marido en robar cartitas, cuando ya debe presumir con creces lo que ellas pueden revelar.

Por esta falsa situación se llega al final del acto tercero, que es de lo mejor hecho: la escena de la luz, aunque tocada y vista,

como todas las de la obra, está presentada con virilidad y maestría, y despierta el interés del público.

Más en su lugar los tipos y más descargada la obra de moralejas y reproches, no adolecería de la languidez que le perjudica y se llegaría al final con más agrado del público.

Perdónenos el autor si creemos que esta producción pasará sin tomar carta de naturaleza, pues no bastan algunos bellos detalles para dar vida á las obras dramáticas en nuestra escena. Por lo demás, el autor de *El legado* tiene suficiente talento y creemos que se desquitará, como lo tiene ofrecido, dando un nuevo drama á las empresas de la Corte, que no adolecerá, como éste, de ligerezas y de inexperiencias disculpables.

¿De la ejecución qué diremos? Cuando una obra tiene lo que se llama tipos, caracteres, fácil es conocer si los actores llenan ó nó su cometido; pero cuando aquéllos son pálidos y vacilantes, es difícilísimo apreciar el trabajo de los que la interpretan.

D. Pedro sólo tiene el monólogo del tercer acto y las escenas finales del mismo; sin embargo, estuvo como él sabe estar en las ocasiones de compromiso. Matilde Ruiz llenando lisa y llanamente su ingrato papel. Nuestro D. Federico, que, á más de seductor, era aquella noche beneficiado, estuvo menos malo que otras veces, aunque siempre modulando en estilo *Calvo* y cuadrándose en estilo *Gomez*. Respecto al Sr. Quiroga nos hizo un *Vizconde* de pega como sus patillas; el público, francamente, no se tragó la china, y, al anunciar al título, dijo riéndose por lo bajo: ¡Que si quieres! ¡Vizconde ese, quiá! pues si es ¡*Quiroga!*... Respecto á la Bernal... tan bonita como siempre.

El señor Lopez Valuá
Siguió hablando en patuá;

lástima que este actor, de modales finos y agradables en la escena, tenga una pronunciación tan defectuosa.

LICEO DE LOS SRES. ANDÉRICA

La honrosa *alabarda* se abre paso en todas partes, y ha podido penetrar en el bonito liceo de los Sres. Andérica, en donde se han representado, hace pocas noches, el dramita en un acto titulado *Dos hijos*, la conocida zarzuela *El último figurín* y la manoseada pieza *El que nace para ochavo*.

No me detendré á analizar el *desempeño* de estas obras; no es propio de pechos *alabarderos* censurar á *aficionados*, que, aun no haciéndolo bien, pueden dar diez y raya á muchos actores de profesión. Pero hubo un episodio en la representación de *El que nace para ochavo*, que en Dios y en mi *alabarda* juro referir á mis lectores para lección y escarmiento del *actorcito* que hizo el papel de *Tadeo*, y de cuyo nombre no quiero acordarme. Pues es el caso que en los versos del libreto,

Yo, que he compuesto cien dramas
que están destilando sangre,
y lo ménos veinticinco
novelas originales:
La calumnia, *El adulterio*, etc.,

intercaló (¡el picarillo!) otros, *sacados de su cabeza*, en que aludía á D. Francisco Sanchez-Arjona y á sus *Fábulas de salón* de una manera impropia del lugar y de quien no desconoce en absoluto las conveniencias sociales. EL ALABARDERO ha sido el primero en censurar las poesías del Sr. Sanchez-Arjona; pero de esto á ver con buenos ojos la inconveniencia cometida por el dicho *actorcito* hay una diferencia tan grande, que éste no la podrá medir apesar de todo su *ingenio*.

Nada me resta que decir si añado que EL ALABARDERO aplaude los buenos deseos de los Sres. Andérica, y siente que á ellos no haya correspondido enteramente la realización.

BAILES DE MÁSCARAS

Con regular animación se han dado hasta ahora en el Salón Filarmónico y en los teatros de San Fernando y del Duque.

Á propósito de los celebrados en este último local, se nos ocurren algunas observaciones, que debe tener muy presentes la



Pagará este canalon
Apremio y contribucion.

Vertiente AYUNTAMIENTAL,
Que no pagará un real.

Empresa para evitar disgustos como los ocurridos en las pasadas noches.

Esta Empresa, según nota de los carteles, se reserva la facultad de permitir ó nó la entrada á las personas que han comprado sus billetes en el despacho, lo que nos parece un abuso incalificable. Comprenderíamos que exigiera al tomarse los billetes información de vida y costumbres, y negara la venta del billete á la persona que no resultara de una moralidad intachable; pero dejar que se compre el billete y no permitir la entrada, nos recuerda aquello de *Los amantes de Teruel*: ¿Quién eres tú para tanto? Además, hay cierta cuestión sobre si los billetes de convite han de servir ántes ó despues de las tres de la madrugada.... lo que no nos importa, porque á todas partes vamos por nuestro dinero, y desde hoy, á los bailes del *Duque*, con el certificado de buena conducta en el bolsillo.

Item: tampoco se permite á los concurrentes *de serio* el sombrero de alas anchas, y si sólo el de candil.... de cuya regla están exceptuados los *cantadores* de oficio.... ¿Si dará la Empresa lugar á un nuevo motin de *Squilace*?

Y, por último, los agentes de órden público encargados de sostener el de las máscaras, atropellan á cualquiera por quitame allá esas pajas, la emprenden á puñadas y á mogicones con aquel que se les pone entre ceja y ceja, conducen á la inmunda casilla á quien se les antoja, parodiando aquello de *córtale la cabeza por gusto*.

Creemos que el digno Sr. Gobernador de la provincia ignora estos abusos, y, conocida su rectitud, es de esperar que los corrija con fuerte mano, que el debido prestigio de la Autoridad más nace de sus propias acciones, que del forzoso respeto ajeno.

ALABARDAZOS

¡Dale que dale! Para que nuestros suscritores tengan miel sobre hojuelas les damos la caricatura de este número con sus correspondientes colorcitos. ¡La verdad es que nos vamos á arruinar!

Una acuarela de Fortuny por un perro grande, y artículos y versitos escritos por los mejores poetas y literatos del mundo (esto sin modestia); si hay alguno que haga más que levante el dedo, que arroje la primera piedra, ó, lo que es lo mismo, que no apronte el perrazo.

Nuestro colega apreciableísimo, eruditísimo, queridísimo y todos los ísimos consiguientes (*La Gaceta Comercial*) nos tira una chinita por nuestra falta de asistencia á la reunion preparatoria celebrada en el Angel con objeto de establecer la Asociación de Escritores y Artistas en Sevilla. Crea nuestro colega que nuestro beneplácito lo tiene ese proyecto, como lo tendrá todo lo bueno y digno de elogio; y si no hemos asistido, no es seguramente por falta de voluntad, sino porque, francamente, estamos escamados y asustados con las bocanadas de ciertos cómicos y danzantes, y no nos atrevemos á salir á la calle.

Perdónenos la *Gaceta*:
Mea culpa, mea culpa;
Es una razon discreta
Y nos sirve de disculpa.

La princesa Ratazzi se casa.
La princesa Ratazzi no se casa.
Se casa la princesa.
La princesa suspende el casamiento.
¡Que toma la carta, que dame la carta, que no me des la carta!

Leemos en un colega varios datos estadísticos, por los que resulta que tenemos en España 1819 títulos entre duques, marqueses, condes, etc. Entre ellos sólo se cuentan 2 *Barones*. ¡Qué aniquilada ha quedado esa familia!...

Comprendemos la *finchadura* de los que quedan, y nos vienen á las mentes aquellos versitos que dicen:

Corrigiendo á su escribiente,
Dijo un baron: —Avestruz,
Escribe baron con B,
Que no soy varon con V.

Viendo el beneficio vano
Cierta jóven galanzuelo,
En vez de *Escupir al Cielo*
Lo tomaba con la mano.

Volverán Miss Emma Jutau, el clown Blee, los niños Feeley, los saltarines y el jovencito de goma elástica;
Pero el coronel Boone y su Miss Milli,
¡¡Esos no volverán!!

porque el día ménos pensado se los meriendan ó almuerzan los leoncitos africanos que nacieron en Cienfuegos.

En algunas poblaciones
Dirán, viendo los defectos
De *Boone* en sus cartelones....
¡Si así muerden los prospectos,
Qué tal lo harán los leones!...

Nuestros colegas *La Andalucía* y *El Español* vienen ocupándose de los solares que hay en la calle de Mercaderes, á su entrada por la plaza del Salvador.

EL ALABARDERO no habia pensado tocar á este punto, porque al ver aquellas ruinosas paredes, coronadas de amarillos jaramagos y otras yerbas parietarias, pensó que era uno de los monumentos de que habla la cancion *Á las ruinas de Itálica*.

Y á propósito, ¿qué se hace de las columnas que desaparecen de la plaza de la Constitución (vulgo de San Francisco) en virtud de las nuevas edificaciones? Porque entre las columnas de los portales de la plaza hay muchas romanas y mudéjares, y otras de grandísimo mérito, que pudieran figurar con honra en la seccion de arqueología del Museo provincial. Nada haria de más la Sociedad Arqueológica Sevillana si examinara y reconociera dichas columnas y adoptara las determinaciones que le sugiriera su reconocida ilustración.

La recaudacion obtenida por la renta de tabacos durante el pasado mes de Enero asciende á 35.276,416 reales. Tomando por tipo esta suma, resultará al año la de 423.316,992 reales. ¡Y luégo se dirá que es pobre un país que tiene el gusto de convertir en *humo* cada año cuatrocientos veintitres millones, trescientos diez y seis mil novecientos noventa y dos reales!

La verdad es que parece imposible que una sola nacion tome tanto veneno.

¡Y que vengan luégo á hablarnos del desestanco del tabaco!

¡Qué cosas se leen en los anuncios!
Dice uno de *El Porvenir*: «En la calle Bailén 31 se ceden habitaciones amuebladas con asistencia ó sin ella.»

Pase que se *cedan*, y no se *arrienden*, las habitaciones, generosidad nunca vista... ¡Pero que se *ceda* tambien la asistencia! Falta preguntar, como las criadas de servicio: ¿Para todo?

El Dr. Parry, de los Estados Unidos, ha inventado un específico al que ha dado el nombre de *Mata-dolores*. Y se comprende, porque muerto el perro se acabó la rabia.

Dice *La Correspondencia* (la de España) que se ha efectuado el sorteo para la quinta sin *novedad*.

¿Le parece á usted poco el sorteo? Á ver, que hablen las familias.

Segun nuestros informes, para el 16 de este mes estaba anunciada por la Sociedad Sevillana de Regatas una de sus fiestas, á la que invitó á los Clubs de Cádiz, Puerto de Santa María, Tarragona y Sevilla.

Parece que el de Tarragona ha contestado que está muy léjos, y los demas que sus tripulaciones están muy débiles para luchar con las de la Sociedad, por lo cual no se llevarán á efecto las regatas.

¿En qué habrán empleado el tiempo esas tripulaciones débiles? ¡Ah, juventud, juventud!...

Se nos informa de que el eminente primer actor Sr. Delgado dará algunas representaciones durante la Cuaresma en el teatro de Cervantes.

El ¡*Madre infelice!* dicen
Que se ha atravesado á Berges;
Razon por la cual no pudo
Cargar con el aria el Juéves.

¡Ay, qué montoncito; ay, qué montoncito; ay, qué montoncito! Nos referimos al de basura de la calle de *Alonso el Sabio*. Nada, que primero se ha de perder el barbero que quitar el monton.

GALERÍA DE SEMBLANZAS ARTÍSTICAS

2.^a
Barítono de provecho,
Estudioso y muy gentil,
Canta siempre con buen pecho;
Pero canta de perfil.

EL ALABARDERO

Se publicará una vez á la semana, y el precio de suscripcion será el de 6 reales trimestre. Para evitar cuidados á los suscritores, el pago será adelantado.

Se suscribe en la administracion y en las demas librerías. La correspondencia, originales y reclamaciones al administrador D. Fernando Serrano, calle Doña Maria Coronel 36, segundo, derecha.